

REVIEW / RESEÑA

In Memoriam Jorge Luis Borges

Ed. Rafael Olea Franco

México, D.F.: El Colegio de México, 2008

Jorge Luis Borges. Políticas de la literatura

Ed. Juan Pablo Dabove

Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2008

In Memoriam Jorge Luis Borges reúne ponencias presentadas en el coloquio homónimo que, con motivo del vigésimo aniversario de la muerte de Borges, organizó el Colegio de México el 18 y 19 de septiembre del 2006. Rafael Olea Franco, coordinador principal del evento, es también el editor del volumen. Éste, nos cuenta en la introducción, “además de profundizar en la obra del escritor argentino, tuvo la intención de continuar el diálogo intermitente pero visible entre él y la cultura mexicana” (11). Olea Franco cita como ejemplos de esa relación la reseña que Borges hiciera de *Andamios interiores*, el conocido libro del estridentista Manuel Maples Arce, la amistad con Alfonso Reyes –el ejemplo más célebre– y las tres visitas que el argentino hizo a México, las dos últimas en compañía de María Kodama, cuya presencia en el encuentro “podría pensarse [como...] la cuarta visita del escritor a nuestro país” (13).

El heterogéneo volumen se divide en varias secciones: la primera, “Sobre el primer Borges”, continúa la investigación sobre la etapa más cambiante en la carrera del argentino, los años de –para utilizar el título del artículo de Daniel Balderston– las “sucesivas rupturas”, mayormente estéticas. En la segunda sección, “Relectura de los clásicos”, cabría destacar el artícu-

lo de Roberto González Echevarría sobre cómo Borges –irreverentemente, a contrapelo de lo establecido– leyó el *Quijote*: González Echevarría ve esta lectura como un gesto de protesta ante la apropiación franquista y fascista de la obra, erigida símbolo supremo de la cultura española. También puede citarse el acertado análisis de Carlos García acerca de Pierre Menard y la función de la conversión religiosa en los escritores contemporáneos de él. Menard, en su primer intento por escribir el *Quijote*, contempla convertirse al catolicismo en su proyecto de llegar a “ser” Miguel de Cervantes. Las reconstrucciones de ese contexto, y los ejemplos de numerosos escritores, resultan sin duda una historia ilustrativa y demuestran una vez más todo ese contexto subyacente en las narraciones de Borges y que durante tanto tiempo escapó al análisis preciso. Sin embargo, una afirmación como que el intento de Menard de “recuperar la fe católica” “[n]o se comprende de inmediato” (112) sin entender todo ese contexto de conversiones, constituye tal vez una extrapolación de esa lectura, porque se entiende que en el esfuerzo por *ser* Miguel de Cervantes, Pierre Menard tendría que abandonar su ateísmo y hacerse católico como el español.

La tercera sección analiza aspectos de la retórica de Borges, incluyendo las particularidades de su humor, sobre el que escriben dos de los mexicanos representados en el volumen: Carlos Monsiváis y el propio Olea Franco. Alfonso de Toro, por su parte, extiende en concepto de traducción en Borges a la idea de *traslatio*, que para él sería no sólo una cuestión lingüística y cultural, sino también “remodificación”, “transformación” y “reinención” de textos. Los ensayos reunidos bajo “Entre la literatura y la filosofía” examinan las implicaciones filosóficas de algunos postuladores de Borges, quien –según declaró famosamente– usó la filosofía con fines estéticos. De alguna manera, estos trabajos hacen el camino inverso: analizan filosóficamente textos literarios. “Un diálogo múltiple” continúa examinando las relaciones de Borges con otros autores, algunas de las cuales no dejan de sorprender a pesar de lo mucho que se ha escrito sobre este tema. Por último, en la sección “En los avatares nacionalistas” un artículo de Juan Pablo Dabove indaga nuevamente en la mitología del coraje en Borges, esta vez con un análisis del relato “La noche de los dones”, y Sylvia Molloy evalúa la noción de escritor nacional y las implicaciones que tendría pensar a Borges de esa manera: un “‘poeta nacional’ junto a quien

(pero no *en* quien) puede imaginarse esa afiliación dislocada, desplazada, para siempre en vías de traducción, que es la nacionalidad” (420).

Como toda compilación heterogénea, resulta imposible emitir una valoración de conjunto. Habría que leer los artículos en sus aportes particulares, y para ello el lector interesado buscará aquellas áreas de la obra de Borges que le resulten de interés. A lo que este volumen contribuye también es a evidenciar la existencia de dos maneras distintas de acercarse a Borges: una, que se detiene en el análisis minucioso de un texto, una relación, un evento histórico; otra, que sigue considerando la posibilidad de establecer un sistema, un cosmos, a partir de algunas constantes en su obra. Los aportes de la primera son notables, a menos que se caigan en la extrapolación innecesaria y en conexiones tan oscuras como especulativas. En la segunda vertiente, a veces se siguen reescribiendo los mismos textos que fueron cuestionados por la primera.

Más centrado alrededor de un tema específico es el volumen editado por Juan Pablo Dabove. Como bien señala el autor, las opiniones y análisis de los críticos con respecto a las posiciones políticas de Borges han pasado, notable y sorprendentemente, de la acusación más directa de reaccionario, antidemocrático, defensor de las dictaduras y del militarismo, representante de una clase social en decadencia, a la posibilidad de verlo como “la clave o el oráculo político del siglo XX argentino” (11). O sea, Borges dejó de “ocupar un posición” en el campo cultural argentino para convertirse en “la *arena* donde toda batalla cultural es posible” (13, énfasis en el original). Cómo se produjo esa transformación es una de las preguntas que el volumen trata de responder, mediante la exploración de lo que el antólogo considera el sector dominante de la crítica actual: el Borges político o militante. (La palabra militante aplicada a Borges puede representar un contrasentido, pero proviene de la acepción que le da Annick Louis: “el intento borgesiano de explorar, aludir y problematizar lo real contemporáneo puede considerarse una forma de militancia” [12], un intento que, por lo demás, es aplicable a todo escritor con intereses semejantes). Una posible explicación reside –y es una de las impresiones resultantes al leer el volumen– en la comprensión paulatina de que las intervenciones de Borges en lo político se produjeron de forma indirecta (oblicua o lateral, como las llama Dabove): o sea, a través de una textualidad cuyos mecanismos referenciales parecen haberseles escapado a lectores y críticos durante

mucho tiempo. Ello no excluye, sin embargo, como apunta Edna Aizenberg en su texto, los actos políticos específicos de Borges en determinadas épocas, como su oposición al fascismo.

El volumen se divide en cinco secciones: “Posiciones” (sobre las intervenciones de Borges en el contexto cultural de la primera mitad del siglo XX), “La pesadilla del presente” (sobre su relación con el fascismo europeo y argentino), “Un escritor en las orillas” (continúa la indagación sobre su contribución y posicionamiento frente a problemáticas literarias occidentales), “Justicia, colectividad y ley” (la sección más específica sobre la posible existencia de una concepción coherente de justicia en Borges) y “Ética y literatura” (la parte en la cual, aunque se presenta como una exploración del alcance ético de la literatura, se discuten más cuestiones puramente literarias).

Dabove acierta en decir que a Borges le ha pasado, en el terreno de lo político, lo mismo que éste aplicó a la definición de clásico: todo en sus textos parece fatal y profundo como el cosmos. Los artículos antologados ejemplifican esta idea. Borges no es leído como parte de un debate cultural sino que, ya que asumió determinada posición, ésta debe no sólo ser válida, sino también, en la mayoría de los casos, la más aceptable de todas. Véase como ejemplo el interesante artículo de Leila Gómez sobre la supremacía que Borges le otorga a William Henry Hudson en el canon de la gauchesca. La autora concluye que la biculturalidad representada en *The Purple Land* es para Borges superior porque incluye la experiencia del gaucho y de los inmigrantes, una posición que le da a éste, en su concepción de la nación, preeminencia también sobre Lugones. También puede servir de ejemplo la observación de Edna Aizenberg de que, al compararlo con João Guimarães Rosa y Gabriela Mistral –también oponentes del fascismo–, Borges “pudo ir más lejos que sus contemporáneos en la *representación literaria* del desastre en la definición de interpretación de modos inéditos de interpenetración entre ‘lo político’ y ‘lo literario’” (152). Pudo hacer esto precisamente por su distancia con respecto al conflicto, la cual no le fue posible a sus contemporáneos debido a estar más implicados en éste, por las posiciones diplomáticas que ocuparon en Europa.

Aunque más coherente como volumen, también habría que verlo en los aportes particulares que los artículos puedan contener. Podrían citarse la conexión que establece Sandra Contreras entre la evolución interpre-

tativa que Borges hace de Sarmiento y el relato “Historia de jinetes”; el examen de Bruno Bosteels acerca de la conspiración como forma de activismo político en Borges y las posibles implicaciones de esta forma en la literatura de nuestro tiempo, en el que no parece posible ya “imaginarse una acción realmente colectiva” (268). También el texto de Annick Louis sobre la evolución de los usos y la interpretación del realismo en Borges, una estética que desdennó en sus años iniciales por ser tan artificiosa como cualquier otra y a la que sin embargo volvió con *El informe de Brodie* (1970). Louis especula válidamente que el predominio de la novela en los años 60 y 70, y de la estética del realismo mágico, quizás hayan influido en esta actitud.

“Si me fuera otorgado leer cualquier página actual –ésta, por ejemplo– como la leerán en el año dos mil, yo sabría cómo será la literatura del año dos mil”, escribió Borges en 1951 en su artículo sobre Bernard Shaw. Han pasado diez años más del tiempo en que debía verificarse esta idea. Ignoro si nos hemos detenido lo suficiente en sus consecuencias, pero quizás el propio Borges se sorprendería ante lo cambiante de las lecturas de su obra (y del contexto que influye en éstas), como lo ejemplifican estos dos volúmenes.

Alfredo Alonso Estenoz
Luther College

SHORT REVIEWS / RESEÑAS BREVES

Enciclopedia Borges

Marcela Croce and Gastón Sebastián M. Gallo
Madrid: Editorial Alfama, 2008. 527 pp.

195

Reseña

This encyclopedia of references in Borges is considerably more extensive than its predecessor (Balderston, Gallo and Helft, *Borges, una enciclopedia*, 1999), and provides much more contextualization of Borges's references. Like the earlier book, it does not venture much into the interpretation of the references, though, and in this respect Evi Fishburn and Psiche Hughes's *Borges Dictionary* (available in both English and Spanish, and on the Borges Center website) is the more useful starting point. Like the 1999 encyclopedia, this one is largely a collection of Borges quotations about the items listed.

Thinking with Borges

William Egginton and David E. Johnson, ed.
Aurora, CO: The Davies Group, 2009. 224 pp.

This is a collection of essays on Borges and philosophy, with contributions (in addition to essays by the editors) by Stephen Gingerich (on nihilism), Bruno Bosteels (on Borges as antiphilosopher), Krzysztof Ziarek (on the "fiction of possibility"), Santiago Colás (on hopelessness and potency in "El Aleph"), Brett Levinson (on "El Evangelio según Marcos"), Alberto Moreiras (on Wilkins and universal languages), Kate Jenckes (on concepts of law in Borges), Eva Horn (on duels in Borges) and Lisa Block de Behar (on Borges's readings of Martin Buber). A useful collection.

Fictions as Cognitive Artefacts:

The Case of Jorge Luis Borges' "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius."

Alejandro Riberi

Auckland: Magnolia Press, 2007. 170 pp.

This book examines a variety of topics that are related to "Tlön": universal language, encyclopedias, concepts of time, pantheism, possible worlds, the philosophy of "as if," the critique of language and the limits of representations. Though a bit thin in its references to the relevant criticism, a useful look at the philosophical questions raised by "Tlön."

196

Reseña

Daniel Balderston
University of Pittsburgh